

"COMMUNISME OU CIVILISATION" CLUB DE OPINIONES, CENACULO DE FALSIFICADORES

(Continuación del Nº24 de El Comunista, pag.32-36)

En la primera parte de esta crítica al grupo francés "Communisme ou Civilisation" y a los mejicanos del grupo "Comunismo" (que junto con otros grupos publican la "Revista Internacional del Movimiento Comunista", RIMC) les rebatíamos algunas "informaciones" históricas o concepciones político-económicas que estaban falsificadas al cambiar fechas o enfoques:

1) Rebatiómos que el abstencionismo electoral de la Izquierda Comunista de Italia se fundase en 1911-12, en la guerra contra los turcos en Libia, ya que con fecha del 13-7-1913 se publicaba en "Avanti!" un artículo de nuestra corriente titulado escuetamente: CONTRA EL ABSTENCIONISMO. Planteamiento que surge durante la primera guerra mundial, consolidándose al final de la misma. 2) Rebatiómos con extensas citas del I Libro de El Capital la negación que hace RIMC de la concepción del imperialismo capitalista como expresión o reflejo de la dominación del capital financiero sobre el capital industrial. 3) Mostrábamos la inconsistencia y la falsedad de que hubiese sido el II Congreso de la Internacional Comunista en 1920 el "inventor" del término "aristocracia obrera", demostrando que fueron Marx y Engels los que descubrieron ese extracto social y sus bases económico-políticas. 4) Desmontábamos la FALACIA de dividir al proletariado entre sectores productivos e improductivos. Estos últimos, según RIMC, serían las nuevas clases medias, los consumidores de plusvalía, "los hombres liberados" a costa de los proletarios productivos.

En este contexto, el Quadrifoglio que publica la RIMC nos deleita con su impresionante capacidad de previsión sobre el devenir. Con la interpretación mecánica de que las crisis deberían sucederse cada 6 años o menos, en 1987 hicieron la "previsión para otra en 1988" (RIMC, Nº1, pag.64). Como una de sus tareas fundamentales se daban la de restablecer la "periodización" de las crisis y otra, la "teoría de las crisis" (RIMC, Nº1); deben sentirse fracasados, ya que en 1988 no estalló ninguna crisis. Incumpliendo-se también la "periodización" de 6 años idealizada por RIMC, al haberse producido la anterior crisis de sobreproducción en 1981-82, y la siguiente en 1991.

Ante su ignorante ilustración, al menos podrían tener FE CIEGA en el marxismo como ciencia, copiando y defendiendo su contenido y sus previsiones, pero esto es mucho pedir para estos personajes, tan ligeros de casco y de pluma, tan deseosos por decir algo NUEVO, negando la previsiones de la Izquierda Comunista de Italia sobre la tan anunciada y mucho más deseada "Gran Confesión" del estalinismo, de que Rusia era un país o conjunto de repúblicas capitalista. Ante este gran triunfo histórico-político de nuestra corriente, anunciado y esperado desde hace más de 40 años, RIMC, Nº1, pag.62 escribía hace sólo 5 años: "Por lo demás era completamente incoherente esperar tal confesión, teniendo en cuenta que antes se había dicho, y de forma muy correcta, que la burguesía pilla la teoría proletaria, incapaz como es de rechazarla.

Entonces, primeramente la burguesía nunca se deshará ella misma de este arma mistificadora".

La gran confesión se ha producido. RIMC no sólo carece de principios marxistas, o de capacidad alguna de previsión, sino que tampoco cree en las tesis marxistas. Lo mismo que ha sucedido con la gran confesión del capitalismo en Rusia, aunque haya tardado bastantes años más de lo que la Izquierda deseaba, lo mismo deberá suceder y sucederá con la prevista y anunciada gran crisis financiera e industrial, tipo 1929-23, aunque también llegue mucho más tarde que lo deseado.

Se enunció una gran crisis económica y social en torno a 1975 con 20 años de anticipación. En 1975 estalló la primera crisis de sobreproducción que abrazó a todo el capitalismo occidental tras la segunda matanza imperialista mundial., tocanco también a la industria del capitalismo del este europeo. Pero no estalló la crisis social, y esto sería, según escribe el club de opinión organizado alrededor de RIMC, la gran derrota de la Izquierda:

"A un nivel más serio la derrota de la Izquierda sobre la previsión de fe de su insuficiencia para la restauración de la teoría de las crisis de Marx (RIMC, Nº1, pag.64). Marx anunció el estallido de crisis revolucio-

narias para 1850 y otra para 1862, y ninguna de ellas se verificó. ¿Acaso se desvió del materialismo dialéctico por ello? NO. Los marxistas anunciamos las crisis con los elementos económicos que nos proporciona la burguesía, en un sistema cuya base de funcionamiento es la anarquía de la producción, y tenemos bastantes posibilidades de errar en lo que a las fechas se refiere. Pero eso no quita que enunciemos la inexorabilidad y la necesidad para la revolución de las crisis y de las guerras imperialistas.

Volviendo al "nivel serio" del que habla RIMC, lanzamos los siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron las condiciones que puso la Izquierda Comunista de Italia para que se verificase en torno a 1975 la gran crisis económico-social? ¿O acaso la Izquierda no puso condiciones indispensables, sin las cuales esa gran crisis sería una crisis de menor tamaño en lo económico y en lo social? ¿Acaso los ilustrísimos personajes de RIMC no conocían y conocen esas condiciones indispensables puestas por la Izquierda? ¿Y conociéndolas, (y estamos seguros que las conocen) por qué no las citan? ¿Por qué no las publican? Muy sencillo. Eso les impediría especular, actualizar y enriquecer el marxismo.

Estas fueron algunas de las condiciones indispensables para que se verificase la gran crisis económico-social, o la tercera guerra mundial, en torno a 1975: "Es así, que a nosotros nos parecería un gran resultado si se verificase la previsión de que la tercera guerra mundial tendrá lugar en torno a 1975, a tres cuartos de siglo, y no será precedida por una guerra

civil general entre proletariado y capitalismo en los países avanzados de occidente, ofreciendo solamente la posibilidad de este grandioso evento. Y por consiguiente estaríamos dispuestos a admitir que una tal cifra (1975) no se puede recabar de ninguna ecuación (demasiado vaga la de 1945-1918+1945=1972) y es sólo el resultado de inducciones probables (...). "Esta disgresión sirve para poner de relieve, que naturalmente, nosotros también estamos influenciados por el modo tradicional de tratar el argumento, y al igual que somos víctimas del abuso de los nombres de los personajes ilustres, también lo somos del abuso de la manía de las fechas y datos matemáticos" (Struttura economica e sociale della Russia d'oggi. Pag.224). Aquí no sólo se admite la duda, sino que también se criticaba el abuso y las manías de utilizar las matemáticas y los ilustres personajes para extraer conclusiones políticas de previsión con fecha fija.

La base principal y vital de la gran crisis enunciada por nuestra corriente era y es la unificación de los mercados occidentales y del este europeo:

"la cuestión es la de si se presentará en el futuro una crisis mundial con la misma profundidad de la de entonces (1929). Nuestra respuesta deriva de la fidelidad a la tradicional y originaria doctrina marxista y es en el sentido de que una tal crisis tendrá lugar, y que ella precederá con mucho a una tercera guerra mundial y antes de esa guerra planteará la eventualidad de una reanudación internacional de la lucha de clase y de la posible guerra social, única alternativa a la catástrofe del conflicto imperialista (...).

La verdadera y propia crisis que se planteará históricamente entre segunda y tercera guerra mundial, será mucho más internacional que aquella de entre la primera y la segunda, y hay una prueba de lo que estamos subrayando en la colaboración del capitalismo de estado ruso con las medidas 'anticrisis'; colaboración que, culminando en la terapia de la extensión del comercio mundial entre los dos pretendidos bloques, incluso con su sola presentación ideológica está probando por el contrario, con fuerza dialéctica, que la próxima auténtica crisis de sobreproducción golpeará al mismo tiempo a todas las monstruosas máquinas productivas del mundo, será la crisis de la locura superproductivista que une a USA y URSS en la por ambas jactada competición emulativa" (Il Programma Comunista. Nº9, 19-23 de mayo de 1958: "Il Corso del capitalismo mondiale nella esperienza storica e nella dottrina di Marx").

Condición exigida: "la extensión del comercio mundial entre ambos bloques".

Prosiguiendo en otro pasaje del mismo texto de 1957: "Es muy evidente que no estamos en la vigilia de la tercera guerra mundial ni en la de la gran crisis de entreguerra, que no podrá desarrollarse sino dentro de algunos años, cuando la consigna de la emulación y de la paz haya llegado a desvelar su contenido económico: mercado único mundial. La crisis entonces no dejará fuera a ningún Estado" (Ibidem). Condición exigida: MERCADO UNICO MUNDIAL.

En el texto "Dialogato coi Morti", pag.146 de 1956 se afirmaba: "Por el telón, convertido en una emulativa telaraña, la crisis mercantil universal morderá también el corazón de la joven

industria rusa. ¡Este será el resultado de haber unificado los mercados y convertido en única la circulación vital del monstruo capitalista!".

Condición exigida: "haber unificado los mercados y convertido en única la circulación vital del monstruo capitalista".

¿Se había producido la unificación de ambos mercados capitalistas en 1975? No. Entonces era absurdo y ridículo esperar la gran crisis tipo 1929 o la tercera guerra mundial en 1975. Si "Il Programma Comunista" fue incapaz después, de atenerse y defender esa tesis central (o sea la unificación de ambos mercados) establecida por nuestra corriente, no fue por casualidad o por simple olvido. Fue porque ya había roto la organicidad del partido, hecho reflejado con la expulsión democrático-estalinista de las secciones toscanas en septiembre de 1973. La ausencia de una clara oposición en el conjunto o en parte del partido a la medida administrativa de la expulsión, denotó que la enfermedad del organismo provenía de los años anteriores, y que el NUEVO CORSO ya contaba con una influencia determinante.

¿Qué representaba el NUEVO CORSO? Representó el restablecimiento de la democracia en el plano organizativo, es decir, el restablecimiento de la "libertad de crítica" hacia los postulados y adquiridos por la ciencia marxista. Corvirtiéndose de hecho, aunque formalmente se negase a aceptarlo, como siempre han hecho todos los partidos o corrientes oportunistas, en un vulgar Communisme ou Civilisation, en una vulgar Corriente Comunista Internacional, en una vulgar "Battaglia Comunista" a la Onorato Damen. Cada uno a su manera, esto son hoy Il Programma Comunista y sus retoños: "Il Comunista" y "Le Proletaire", los turineses de "Editing", las ex-secciones del sur de Francia, y los dos grupos en los que se fraccionó la ex-sección de Schio (uno volvió al regazo de "Il Programma Comunista", el otro continúa publicando la revista "Partito Comunista Internazionale"). Todos ellos han caído o en la negación de la existencia del Partido Comunista de clase en los momentos desfavorables, o en la convivencia democrática entre varias tendencias políticas. Con la "libertad de crítica" o lo que es lo mismo, con la actualización y con el enriquecimiento de la teoría marxista, quedaron incapacitados para aferrarse a los textos, y asumiendo y defendiendo las condiciones que puso nuestra corriente frente a la posible gran crisis de 1975, haber comprendido y explicado su imposibilidad para dicha fecha.

Dado el gran número de organizaciones que aparentemente, reivindican un cuerpo doctrinal y programático común, el de la Izquierda Comunista de Italia, usando incluso las mismas siglas, creemos muy necesario realizar un trabajo futuro que ayude a establecer y clarificar las divergencias de cara a los lectores desinformados.

En 1951, en las Tesis Características se afirmaba: "Hoy estamos en el centro de la depresión y no es concebible una reanudación del movimiento revolucionario sino en el curso de muchos años. La amplitud del periodo está en relación a la gravedad de la ola degenerativa, además de a la cada vez mayor concentración de las fuerzas

capitalistas enemigas. El estalinismo reúne las peores características de las dos oleadas precedentes del oportunismo, paralelamente al hecho de que el proceso de concentración capitalista hoy es de lejos superior a lo que fuera inmediatamente después de la primera guerra mundial".

Catorce años después, en el cuerpo de Tesis, "Consideraciones sobre la orgánica actividad del Partido cuando la situación general es históricamente desfavorable" (II Programa Comunista, Nº2 de 1965), se repetía la misma perspectiva empeorada de 1951: "6- Abandonando pedantes "distinciones", nos podemos preguntar en qué situación objetiva versa la sociedad de hoy. Ciertamente la respuesta es que es la peor posible y que gran parte del proletariado, más que estar aplastado por la burguesía, está controlado por partidos que trabajan al servicio de ésta, e impiden al proletariado mismo todo movimiento clasista revolucionario, de modo que no se puede vislumbrar cuanto tiempo pueda transcurrir hasta que en esta situación muerta y amorfa no aparezca de nuevo aquella que otras veces hemos definido como "polarización" o "ionización" de las moléculas sociales, que preceda a la explosión del gran antagonismo de clase".

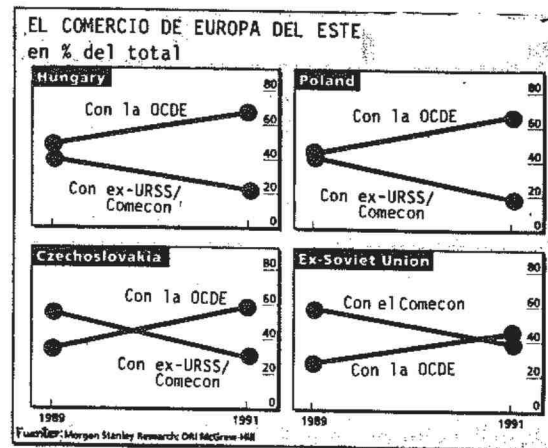
Diez años antes de 1975 se define la situación objetiva como "la peor posible", afirmando que "no se puede vislumbrar cuanto tiempo pueda transcurrir hasta que (...) aparezca de nuevo la (...) polarización o ionización de las moléculas sociales". ¿Qué mejor explicación podría dársele a los cagaprisas? ¿Qué mejor previsión podríamos haberles ofrecido a los que, como Com.ou Civ. se proponen restaurar, enriqueciéndola, la teoría de las crisis?

En ese mismo texto se mantiene condicionalmente la fecha de 1975, introduciendo el condicional "Quizás: la nueva generación revolucionaria "se lanza hacia nuevas revoluciones que quizás no deban esperar más de un decenio desde ahora para la acción en el plano de la escena histórica". (Consideraciones sobre la actividad orgánica... 1965). Aunque es evidente que si se hubiese producido la Gran Confesión y unificación de los mercados en 1966 o 1967, todavía se habría podido producir la gran crisis financiero-industrial antes de 1975.

Ahora se están echando las bases para la unificación efectiva de ambos mercados. Sólo el 19 de noviembre de 1990 se firmaba en París el documento bautizado como "Carta de París para la nueva Europa", bajo el patrocinio de la Conferencia sobre seguridad y cooperación en Europa (CSCE), sólo a partir de ahí se formalizó el inicio de la absorción del bloque capitalista del este europeo por el bloque capitalista occidental. Sólo allí se formalizaba la gran confesión del capitalismo ruso con muchos más años de retraso de los deseados por nuestra corriente. Sólo a partir de noviembre de 1990 se empezaron a abrir las puertas para la incubación de esa gran crisis financiero-industrial, tipo 1929, enunciada por nosotros a mediados de los años 50:

Veamos a continuación unas tablas referentes al aumento de los intercambios entre los países europeos más representativos del desaparecido

COMECON y la OCDE (reproducidas también en El Comunista Nº24, pag.10).



(THE ECONOMIST 1-2-1992)

A esto se le llama integración rápida. Rápida unificación del mercado mundial. Rápida interconexión e interdependencia de los mercados del este y del oeste ¡El triunfo político de nuestra corriente alcanza, por fin, caracteres históricos!

¿Pero cómo se están unificando? Nuestra corriente también previó el modo en el que se iban a unificar: "La perspectiva de la historia mundial se entiende fácilmente cual sea, para los partidarios de esta paz. Dentro de algún tiempo, ante un tapete, que por lo demás podrá ser el de la ONU, donde acaban todos los llamamientos, veremos a dos campeones de los campos opuestos, por ejemplo, un señor Ehrenburg y un señor Pearson (los Baker-Shervernadze de turno, ndr) (...). Hecho el balance de las respectivas y diferentes campañas de convicción, uno de los dos admitirá que la fuerza de los argumentos del otro ha sido superior, y cortesmente le pedirá por favor que pase a organizar también el propio 'despacho' con el sistema que corresponde a su patente. Sólo entonces, a los dos mil millones de pobres hombres que han 'delegado', nos será dado el saber si viviremos en el ordenamiento universal capitalista o en el socialista, con fundadas probabilidades de que se trate del primero..." ("Il pianeta è piccolo". Battaglia Comunista, Nº23-1950).

Repitiendo en 1956 en "Struttura economica e sociale della Russia d'oggi", pag.297: "la escuela del marxismo integral le da peso a este acontecimiento, que ha atraído la atención del mundo, y renacha el alcance de nuevos pasos hacia otro evento con el cual, en un futuro no lejano, el régimen estatal ruso se alineará históricamente con los de los otros países de occidente, declarará que su ideología y su práctica coinciden con las de los países industriales extranjeros, y con cuanto estos han denunciado de socialista asistencial, de sucia alabanza y gratitud social a la clase sometida a la esclavitud del salario, de devoción al común, moderno y estúpido ídolo de la técnica superproductiva del bienestar y del alto rédito 'nacional'".

Prosiguiendo en otro texto: "Como ya hemos dicho vamos hacia el congreso de la confesión. La fuerza de los hechos es una fuerza física, y se impone a los hombres incluso presentándose

como la fuerza de una teoría, a la que se puede mentir durante ciclos enteros, pero a la que al final se está obligado a plegarse" (Dialogato coi Morti. Pag.18. 1956).

¿Qué diferencia con la tesis defendida por Com. ou Civ. en 1987! : "Era completamente incoherente esperar tal confesión", "la burguesía nunca se deshará ella misma de este arma misticadora". Si hubiese algo de honrado en este cenáculo de pensadores, con la pobreza intelectual que demuestran y con la falta absoluta de fe en la ciencia marxista, esto sería suficiente como para que se retiraran a vivir el resto de sus días en un monasterio, alejados de la vida social.

La nombrada "Carta de París para una nueva Europa", firmada por la burguesía rusa, personificaba la gran confesión: "Toda persona tiene derecho (...) a poseer propiedades individual o colectivamente, y a desarrollar la actividad empresarial". Apoyándose en el régimen parlamentario: "Nos comprometemos a construir, consolidar y reforzar la democracia como único sistema de gobierno de nuestras naciones" (El País, 22-11-1990). Esto es lo que teorizaba y deseaba la Izquierda Comunista de Italia, y todo lo contrario, los activistas literarios de RIMC. ¿Su derrota política no admite paliativos! ¿Dejen ustedes de crear CONFUSION reclamándose al marxismo!

Cerramos este apartado regalándole a RIMC su propia afirmación: "Cuando un movimiento cualquiera se ha vuelto inepto para percibir las discontinuidades, es que éste ha abandonado la doctrina integral, su degeneración es inevitable" (RIMC, Nº1, pag.64). Sólo que RIMC al nacer como un movimiento cualquiera, nadie sabrá nunca cual es su doctrina integral.

Nuestra corriente también puso una serie de condiciones políticas para que la anunciada crisis de 1975 se manifestase en el plano social. A) Desmoronamiento del estalinismo a nivel internacional B) Que quedase fuera de discusión que Rusia y satélites eran países con un régimen económico y social capitalista.

Es necesario que se entierre "el curso del gran ciclo de oportunismo en el que se encuentra la clase trabajadora mundial, en la época en la que parece estar dirigida con las insignias de la política leninista y de la revolución de Rusia; época que no se puede cerrar sino en condiciones tales que haga inutilizable el arma de la identificación entre anticapitalismo y sociedad rusa y perirrusa presente. Lo que no está todavía hoy cercano" ("Codificato così il marxismo agrario" Battaglia Comunista, nº12, 1954).

En otro texto (Dialogato coi morti, pag.94) se repetía: "La primera condición para este arduo resultado es que quede fuera de discusión el pretendido carácter socialista de la Rusia actual". Concepto remachado en las Tesis Características-1951: "Por lo tanto, los estados y los partidos que sólo adelantan la hipótesis de la 'convivencia' y de la emulación entre los estados, en vez de hacer la propaganda de la absoluta incompatibilidad entre las clases enemigas y de la lucha armada para la liberación del proletariado del yugo del capitalismo, no son en realidad ni estados ni partidos revolucionarios, y su fraseología enmascara el contenido capitalista de su estructura.

La permanencia de esta ideología en el proletariado representa una trágica rémora, sin cuya superación no habrá una nueva reanudación de clase". Por lo tanto, condición indispensable para la reanudación de clase, la disolución del inmenso aparato estalinista, cosa que sólo ahora se está iniciando.

Y se remacha este planteamiento: "Debe esperarse que entonces, desmovilizado el inmenso aparato (estalinista), y reducido de verdad a una organización de enésima columna fuera de casa, como todos la tienen, desaparecerá la barrera que cierra el paso al resurgir de un movimiento comunista efectivo, y se formarán organizaciones y partidos tales, que los poderes imperialistas de occidente deberán temblar de un modo muy distinto al actual juego infernal, que funciona previo pago de sus amos" (Capitalismo classico, socialismo romantico. Il Programma Comunista, 24 de enero de 1953). Y mientras que todo esto no se produjese, cosa que se ha iniciado con la firma de la susodicha Carta de París para una nueva Europa, en noviembre de 1990, sólo se podría pensar en la victoria política: "Una sola victoria es hoy pensable para la clase obrera: la doctrinal de la economía marxista sobre la economía mercantilista, común a estadounidenses y rusos" (Il corso del capitalismo mondiale...1957). Reivindicamos esta victoria doctrinal frente a todos los enriquecedores, que no pudieron o no quisieron esperar, por el motivo de que la gran confesión del capitalismo en Rusia llegó con más de 30 años de retraso.

ANTIMARXISMO DE RIMC EN OTRAS CUESTIONES

El "Quadrifoglio" organizado en torno a RIMC es igualmente antimarxista en cuestiones de vital importancia como son el Partido, las relaciones con otros grupos y la acción económica o lucha sindical. En todos estos campos los planteamientos y las falsificaciones de RIMC son una mala copia de la CCI, corriente de la que no se distinguen para nada.

Según RIMC: "Para un sector de los revolucionarios los sindicatos seguían siendo centros de la lucha reivindicativa y organización inicial del proletariado. (...). Esta era la conclusión general de la izquierda comunista italiana, que en este terreno va a tener diferencias sustanciales con la internacional comunista. La diferencia de planteamientos en el análisis de los sindicatos entre la izquierda italiana y la internacional comunista será más clara hacia 1924, cuando el comité ejecutivo de la IC lanza la consigna del Frente Unico Proletario" (RIMC. Nº2, pag.15). La consigna del Frente Unico fue lanzada en 1921, no en 1924. Y la Izquierda se opuso al Frente Unico político con las direcciones traidoras de la II Internacional y de la II y media. En el plano sindical no hubo "diferencias sustanciales" entre la IC y la Izquierda. ¿Por qué en lugar de lanzar acusaciones no demuestran ustedes con amplias citas sus afirmaciones? Demuestran esas "diferencias sustanciales"? RIMC se atreve incluso a afirmar que los bolcheviques le otorgaban a los sindicatos "un papel fundamental en la fase de transición al comunismo" (Ibidem, pag.25). En los escritos de Lenin el "papel fundamental" lo tiene siempre el partido, no los sindicatos,

ni tampoco los soviets. ¿Demuestran ustedes también esa afirmación.

Veamos otra afirmación tan elegante como falaz en RIMC Nº2, pag.21: "En la óptica de la izquierda italiana no se eterniza a todo el ciclo de desarrollo del capitalismo la forma sindical, sino que se la analiza como una figura particular concatenada en un despliegue sucesivo, y en este sentido, perecedera y superable". Y según RIMC la nueva forma superadora "empezada a manifestarse en aquel entonces, en los consejos de empresa" (Ibidem, pag.22). Con esta tesis, RIMC defiende a Antonio Gramsci y Palmiro Togliatti, consejeros de fábrica, como los auténticos portavoces de la Izquierda Comunista de Italia. ¿Los verdugos son colocados en un pedestal por obra de RIMC! ¿No conocen ustedes los debates sobre los consejos de fábrica entre los consejeros Gramsci-Togliatti y el marxista Bordiga?

"Los consejos de fábrica tienen una representación de menos peso que la de los sindicatos de oficio y que la de los organismos predominantes del poder estatal soviético" (Il Soviet; 4-1, 11-1, 1-2, 8-2 y 22-2 de 1920). Atacando así al consejismo de empresa o fábrica: "en nuestra opinión, presenta el peligro de quedar reducido a un puro experimento reformista con la modificación de algunas de las funciones de los sindicatos y tal vez con la promulgación de una ley burguesa para los consejos obreros" (Ibidem). Las leyes burguesas reconociendo y canalizando los impulsos de los consejos de empresa o de fábrica ya son historia, como es historia su integración en el aparato del estado capitalista. Sólo que los del cenáculo de RIMC parece que aún no conocen ese lejano y a la vez actual desenlace de los consejos de empresa. Por eso afirman que la izquierda "no eterniza a todo el ciclo de desarrollo del capitalismo la forma sindical", que sería "perecedera y superable". ¿En qué cuerpos de tesis, en qué textos se falsifica la Izquierda a sí misma? ¿Desembuchen ustedes, señores estalinistas anti Stalin!

En las Tesis de Roma-1922, punto III, se establece que "es un error banal el considerar contradictoria la participación en luchas por resultados contingentes y limitados con la preparación de la lucha revolucionaria final y general". Prosiguiendo: "El partido comunista participa pues en la vida organizativa de todas las formas de organización económica del proletariado que están abiertas a los trabajadores de toda fe política".

Tesis de Lyon-1926: "La actividad del partido no puede ni debe limitarse sólo a la conservación de la pureza de los principios teóricos y de la pureza del complejo organizativo, o bien sólo al logro a toda costa de éxitos inmediatos y de popularidad numérica. Ella debe englobar siempre y en todas las situaciones (...) c) la participación activa en todas las luchas de la clase obrera, incluso en las suscitadas por intereses parciales y limitados...".

Tesis características: "El partido reconoce que hoy puede hacer un trabajo sindical sólo de manera esporádica, y desde el momento en que la relación numérica concreta entre sus miembros, los simpatizantes, y los organizados en un cuerpo sindical dado resulta apreciable, y tal organismo

no haya excluido la última posibilidad virtual y estatutaria de actividad autónoma clasista, el partido efectuará la penetración e intentará la conquista de la dirección del mismo". Es evidente que en los sindicatos actuales no se da ya desde hace años "la posibilidad virtual y estatutaria de actividad autónoma clasista". Pero esto no quita nada a la participación de los comunistas en la lucha económico-sindical de los movimientos reivindicativos del proletariado, porque somos conscientes de que no habrá reanudación clasista ni reforzamiento del partido comunista de clase sin que surja una forma de asociacionismo económico-sindical de las masas proletarias.

Recalcando y remachando toda esta tendencia en las Tesis de 1965 "Sobre la tarea histórica la acción y la estructura del Partido Comunista Mundial, según las posiciones que desde hace más de medio siglo forman el patrimonio histórico de la Izquierda Comunista-Tesis de Nápoles): "El partido reconoce muy pronto, que, incluso en una situación extremadamente desfavorable e incluso en los lugares en que la esterilidad de ésta es máxima, es desechado el peligro de concebir el movimiento como una mera actividad de prensa propagandística y de proselitismo político. La vida del partido se debe integrar donde quiera y siempre y sin excepciones en un esfuerzo incesante para injertarse en la vida de las masas y también en manifestaciones influenciadas por directrices contrapuestas a las nuestras".

En "Consideraciones sobre la actividad orgánica del partido cuando la situación es históricamente desfavorable", Il Programma Comunista, Nº2, 1965, se vuelve a repetir: "Reivindicamos por tanto todas las formas de actividad propias de los momentos favorables en la medida en que las relaciones reales de fuerza lo permiten". Y por consiguiente la actividad económico-sindical, eternizando a todo el ciclo de desarrollo o existencia del capitalismo la participación de los marxistas en la lucha por reivindicaciones inmediatas, o sea económico-sindicales. RIMC es una corriente de falsificadores, es una corriente de la burguesía, por muchas citas que tome de nuestros textos.

SOBRE EL PARTIDO

No nos interesarían estos leguleyos si no se reclamasen a nuestra corriente como hacen también en la cuestión del partido. Veamos con que fundamentos. En el curso de las fases de contrarrevolución: "los revolucionarios no tienen otra cosa que hacer más que obra teórica" (RIMC, Nº1). "En periodos de contrarrevolución la organización debe desaparecer, como hizo la Liga después de 1852 (RIMC, Nº4, pag.57). "La formación del partido es tarea de millones de hombres" (Ib.pag.61). Veamos la contraposición marxista: 1) "Reivindicamos por tanto todas las formas de actividad propias de los momentos favorables en la medida en que las relaciones reales de fuerza lo permitan" ("Consideraciones...1965, ya citado). 2) Si en las situaciones desfavorables o contrarrevolucionarias debiese disolverse el partido comunista de clase, entonces la Revolución de Octubre de 1917 no habría tenido lugar, y no tendría lugar ninguna revolución proletaria en el futuro. Si el partido bolchevique se hubiese disuelto en 1907, o en 1914 tras el estallido de la primera

guerra mundial no se habría producido la Revolución de Octubre. ¿O el estallido de una guerra mundial no es acaso el periodo más contrarrevolucionario que pueda existir?

La Liga de los Comunistas desapareció en 1852 por las divergencias internas con la corriente que siguió a Schapper y Willich, que cayeron en el activismo más desenfrenado a causa de su inmadurez política.

Nos bastará con una sola cita (se podrían aportar muchas más) para mostrar la posición de la Izquierda: "Es una tesis fundamental de la Izquierda que nuestro partido no debe por esto (por situación desfavorable o contrarrevolucionaria, ndr) renunciar a resistir, sino que debe sobrevivir y transmitir la llama a lo largo del histórico 'hilo del tiempo'" (Consideraciones...). Por consiguiente, en periodos de contrarrevolución el partido comunista de clase no renuncia a resistir, y lucha por sobrevivir. Los que se disuelven son los revolucionarios de SALON a las primeras dificultades que surgen, pero no sin haber creado antes la mayor confusión posible, jugando a literatos a plumíferos de la burguesía desde su Club de Opinión. Cuando la represión se imponga, los proletarios de condición a sufrir la represión desorganizadamente, y los señores de RIMC implorando el ¡sálvese quien pueda! Disuelven el partido hasta que la burguesía les autorice a reanudar su trabajo literario de confusión y falsificación.

3) La formación del partido que propone RIMC "es tarea de millones de hombres". La posición de nuestra corriente es completamente diferente: "La teoría marxista en su completo conjunto, como economía científica, como interpretación del curso histórico humano, como programa de acción revolucionaria y definición de la reivindicación de la sociedad comunista, no puede alcanzarse como dato de una conciencia colectiva de grupos, de hombres, y tampoco de proletarios. Tiene como portador una colectividad muy limitada, o sea el partido (incluso cuando los confines precisos en momentos de convulsiones llegan a ser no de fácil identificación), en el cual por encima del espacio y del tiempo, de fronteras y de generaciones, se seleccionan y se unen los militantes revolucionarios" ("Vulcano della Produzione o Palude del Mercato?. Il Programma Comunista, Nº13-19 de 1954). Para RIMC se necesitan "millones de proletarios" para formar el partido, para nosotros "una colectividad muy limitada", incluso "en momentos de convulsiones". Remachando en otro texto clásico (Partido y Acción de clase, publicado en Rassegna Comunista, Nº4, del 31 de mayo de 1921): "Una vez establecido que el partido cumple su función como minoría, sería bizantinismo indagar si debe ser una minoría pequeña o grande". Para RIMC, el partido debería formarse la noche antes de la toma del poder, que sería cuando se uniría a esos millones de hombres de los que nos habla. La experiencia que extraía la Izquierda (Ibidem) en 1921, era muy distinta: "Ante todo, es evidente que el proletariado no estaría maduro para afrontar los difícilísimos problemas del periodo de su dictadura, si el órgano indispensable para resolverlos, el partido, no hubiese comenzado desde mucho antes a constituir el cuerpo de sus doctrinas y de sus experiencias". El "mucho antes" no son

unos meses o un par de noches antes de la toma del poder.

RELACIONES CON OTROS GRUPOS

Inventan un "Medio Revolucionario", siguiendo la estela de la CCI, al que definen como "partido histórico", del que debería emerger el "partido político de la clase que habrá de cohesionar a esta diversidad, en el plano teórico, político y orgánico..." (Carta de Com. ou Civ. a los mejicanos de Comunismo, publicada en Comunismo nº4, pag.39). Esto es un frente popular, con democracia elevada al cubo. ¿Si no, como se pondrían de acuerdo los del "partido-programa", los del partido-círculo, los del partido-revista, partido-sectas que se reúnen porque se aburren, porque se sienten solas?

En sus deseos por publicar una revista conjunta con el susodicho "Medio de charlataneo de café" confiesan su apego a los principios y al programa: "Se nos ha objetado que una revista tal hubiera estado llena de tesis contradictorias. Ciertamente..." "En el fondo poco nos importa que los términos y las formas sean respetadas. Como dice Marx 'todo paso hecho hacia adelante, todo progreso real importa más que una docena de programas'" (Communisme ou Civilisation, Nº23). Marx, en carta a W. Bracke, 5-3-1875, decía algo más, que interesadamente ha olvidado el club de opinión, como suelen olvidarlo los oportunistas de tod pelaje: "Y si desde el primer momento se les hubiese hecho saber que no se admitía ningún chalaneo con los principios..." Pero los principios, los términos y las formas poco les importa que sean respetados, porque lo que persiguen y denuncian es que el MEDIO "no sea capaz de hacer callar sus divergencias" (Com. ou Civ. Nº23). Si para reunirse 3 gatos+3 perros+3 zorros renuncian a ser gatos, perros y zorros... ¿qué clasificación zoológica obtienen antes de enzarzarse en la próxima riña? ¡Qué lejos están de Marx, "NINGUN CHALANEO CON LOS PRINCIPIOS!"

Esta es nuestra posición: "Otro punto que el partido ha conquistado históricamente y que jamás podrá abandonar, es la neta repulsa a todas las propuestas de ampliar sus efectivos y sus bases a través de convocatorias de congresos constituyentes comunes con otros círculos o grupos, que pululan por todas partes desde el final de la guerra, elaborando desconexas y deformes teorías, o afirmando como único dato positivo la condena del estalinismo ruso y de todas sus derivaciones locales" (Tesis sobre la tarea histórica, la acción y la estructura del partido comunista mundial, según las posiciones que desde hace más de medio siglo forman el patrimonio histórico de la Izquierda Comunista. Julio de 1965-Tesis de Nápoles). Sin comentarios.

En cuanto a que eso que llaman "Medio Revolucionario" sea el partido histórico, respondemos con esta larga cita (Tesis suplementarias sobre la tarea histórica, la acción y la estructura del partido comunista mundial, Tesis de Milán 1966): "12) Partido histórico y partido formal. Esta distinción está en Marx y Engels, y ellos tuvieron el derecho de deducir que, estando con su obra en la línea del partido histórico, despreciaban pertenecer a todo partido formal.

De esto ningún militante actual puede inferir el derecho a una elección: de tener los papeles en regla con el "partido histórico" y desentenderse

del partido formal. Esto no porque Marx y Engels fuesen superhombres de un tipo o raza distinta de los demás, sino precisamente por la sana inteligencia de su propuesta que tiene sentido dialéctico e histórico.

Marx dice: partido en su acepción histórica, en el sentido histórico y partido formal o efímero. En el primer concepto está la continuidad y de él hemos derivado nuestra tesis como característica de la inmutabilidad de la doctrina desde cuando la formuló Marx, no como una invención de genio, sino como descubrimiento de un resultado de la evolución humana. Pero los dos conceptos no están en oposición metafísica, y sería ciego expresarlos con la doctrinilla: le doy la espalda al partido formal y voy hacia el partido histórico.

Cuando de la invariante doctrina sacamos la conclusión que la victoria revolucionaria de la clase trabajadora no puede obtenerse más que con el partido de clase y la dictadura del mismo, y con el acompañamiento de palabras de Marx que antes del partido revolucionario y comunista el proletariado es una clase, quizás para la ciencia burguesa, pero no para Marx y para nosotros; la conclusión a deducir es que para la victoria será necesario tener un partido formal, o sea que se haya resuelto en la realidad de la acción y de la historia la contradicción aparente y que ha dominado un largo y difícil pasado entre partido histórico, es decir en cuanto al contenido (programa histórico, invariante) y partido contingente, o sea cuanto a la forma que actúa como fuerza y praxis física de una parte decisiva del proletariado en lucha.

Esta sintética puesta a punto de la cuestión doctrinal va referida aún rápidamente a los traspasos históricos que estén detrás de nosotros".

Remachando que el partido histórico marcha a lo largo de los años y de los siglos SIN ROMPERSE, cosa imposible para los partidos formales y para los "Medios" informales: "La Izquierda Comunista ha considerado siempre que su larga batalla contra las tristes vicisitudes contingentes de los partidos formales del proletariado se ha llevado a cabo afirmando posiciones que en modo continuo y armónico se concatenan sobre la estela luminosa del partido histórico, que va sin romperse a lo largo de los años y de los siglos, desde las primeras afirmaciones de la naciente doctrina proletaria a la sociedad futura...". Prosiguiendo con esta concepción en la conclusión de este cuerpo de tesis ("Tesis sobre la tarea histórica...". Julio 1965: Tesis de Nápoles): "El resfuerzo de los marxistas de izquierda es el de operar sobre la curva rota por los partidos contingentes para reconducirla a la curva continua y armónica del partido histórico". Actualizador de lo viejo = falsificador de espíritu y contenido científico.

Creemos que esto también contradice las concepciones de Communisme ou Civilisation y de la revista RIMC. Creemos que estos pocos apuntes y citas son suficientes para demostrar que RIMC no guarda ningún parentesco con la Izquierda Comunista de Italia ni con el marxismo y que cualquier coincidencia es pura casualidad. Que las muchas y largas citas que acostumbran a tomar de nuestros

textos de partido tienen como único objetivo crear confusión y buscar notoriedad en los clubes de opinión que frecuentan.

¿Pero qué función tiene y a qué corrientes políticas representa RIMC? En la siguiente cita puede deducirse de donde provienen sus fundamentos y funciones: "Un elemento fundamental para la adquisición de la doctrina fue provisto por la izquierda comunista de Italia. Pero muchos elementos paralelos pueden ser necesarios: tribunistas, KAPD, diversos movimientos proclamándose de los consejos, Lukacs, etc. El trabajo de unificación implica el rechazo de los anatemas" (RIMC. Nº1, pag.70). ¿Qué mejor confesión pública y voluntaria se podría obtener de estos señores? Un elemento ¡UN SOLO ELEMENTO!, le ha sido provisto por la Izquierda Comunista de Italia, pero muchos otros ¡MUCHOS OTROS!, los toman de los tribunistas, del KAPD, de varios grupos consejistas, del demócrata y archioportunista Lukacs, etc. ¡Que mezcla tan estéril como impotente! Frente a esta mezcla antimarxista y reaccionaria nosotros ANATEMIZAMOS y les empujamos al lugar que les corresponde: las cloacas de la historia. ¡Fuera las manos del marxismo y de la Izquierda Comunista de Italia!

Cuando hay una enfermedad "se trata de individualizar el virus y aplicarle el antibiótico, que tozudamente distinguimos en la continuidad de la línea, en la fidelidad a los principios, en el preferir novecientos noventa y nueve veces sobre mil la masticación catequista a la aventura del nuevo descubrimiento científico, que requiere alas de águila, y a la que se siente llamado por el destino todo mosquito" ("El marxismo dei cagagli". Battaglia Comunista Nº8-1952). Nosotros preferimos masticar de manera catequista, preferimos copiar y copiar. Los activistas literarios, los clubes de opinión, deben actualizar y falsificar, como haría todo mosquito que quisiera imitar a las águilas.

* * * * *
* * * * *
* * *

SOSTENED ECONOMICAMENTE LEED Y DIFUNDID EL COMUNISTA